



Demetrio Boersner\*

# Análisis de la geopolítica mundial al cierre del 2006

Durante el último mes de 2006 y las primeras semanas del 2007, Venezuela ratificó su estrategia internacional de "línea dura", basada en los dos postulados de que (a) las consideraciones políticas deben tener prioridad sobre las conveniencias económicas, y que (b) el país debe ser factor clave en una confrontación mundial entre factores imperiales y rebeldes.

En América, Estados Unidos entró en un proceso de posibles modificaciones de su política exterior. En América Latina concluyó la cadena de procesos electorales a través de los cuales la región indicó su tendencia general hacia la reafirmación de su identidad propia y una renovada preocupación por las inequidades sociales.

La geopolítica mundial quedó marcada por una inconfundible inclinación a la sustitución del "modelo unipolar" por uno de tipo "pluripolar". Rusia, China, y hasta Japón, Alemania y España, dieron señales de afirmación de voluntades soberanas.

La compleja zona geoestratégica de Asia occidental y el norte de África (desde Afganistán hasta Somalia) vivió episodios violentos y seguirá siendo el teatro principal de los grandes conflictos entre factores de poder ávidos de seguridad energética y de influencia política. Algunas iniciativas de la OPEP se enmarcan en ese cuadro general.

Desde el Vaticano, la máxima autoridad de la Iglesia Católica Romana se mostró alerta ante las nuevas realidades y reiteró algunos principios de validez perenne.

## VENEZUELA: REAFIRMACIÓN ANTIIMPERIALISTA

En los primeros momentos como presidente reelecto, Hugo Chávez habló en términos benignos tanto con respecto a la oposición democrática interna, como en relación al mensaje conciliatorio que recibió de Washington: el señor Thomas Shannon, secretario de Estado adjunto para asuntos hemisféricos, dejó entrever la esperanza de normalizar las tensas relaciones políticas (aunque excelentes en lo comercial) entre los dos países. De conformidad con este nuevo espíritu se decidió que el canciller venezolano, Nicolás Maduro, recibiría en audiencia al embajador norteamericano William Brownfield para una primera conversación sobre el fondo de las relaciones bilaterales. En efecto se realizó la conversación que pareció positiva, pero a los dos días ya se volvió al tono conflictivo: Chávez se molestó y exigió que Brownfield se "retracte" de una observación crítica sobre la calidad del esfuerzo antidrogas del gobierno venezolano.

Dentro del mismo ánimo de combate contra el "imperio", el gobierno venezolano emitió una airada protesta contra la ejecución del ex dictador iraquí Saddam Husein, y afirmó que los verdaderos criminales son los altos dirigentes de Estados Unidos.

### AMÉRICA: ELEMENTOS NUEVOS EN EL NORTE Y EL SUR

En el plano de las relaciones internacionales americanas, el presidente Chávez adoptó una actitud radical en la cumbre sudamericana que se efectuó en Cochabamba (Bolivia) los días 7 a 9 de diciembre. En contradicción con los presidentes Michelle Bachelet de Chile y Luiz Inácio “Lula” da Silva de Brasil, quienes se pronunciaron por una pragmática combinación del regionalismo con la globalización y defendieron el mantenimiento de estructuras sudamericanas muy flexibles (una secretaría pro-tempore, rotatoria entre los gobiernos de la región), el mandatario venezolano propuso la adopción de un esquema ideológico y estratégico común y la creación de una secretaría permanente, dotada de múltiples atribuciones. Por los momentos, la tesis venezolana ha quedado en minoría y se ha impuesto la corriente pragmática.

Entre tanto, en Washington, el presidente Bush y su administración republicana prepararon su inevitable “cohabitación” futura con la oposición demócrata que en las elecciones de noviembre ganó el control de ambas cámaras del congreso. Era obvio que el electorado norteamericano había repudiado el unilateralismo que caracterizó la política exterior del gobierno Bush durante los años 2002-06, con consecuencias diplomáticas y militares negativas. La obligada renuncia del ex secretario de defensa Donald Rumsfeld, uno de los principales responsables de fracasos estratégicos y violaciones de derechos hu-

manos, constituyó un gesto emblemático del reconocimiento de esa realidad. La oposición demócrata exige una nueva línea de conducta más multilateralista y negociadora, que además trate de atender áreas geopolíticas relegadas o descuidadas por la prioridad obsesiva que se le otorgó al problema de Irak. Una de esas áreas, mencionadas con insistencia por los dirigentes demócratas, es el de América Latina y el Caribe. En enero, apenas constituido el nuevo congreso de los Estados Unidos, parlamentarios demócratas efectuaron giras por Latinoamérica y sugirieron la ampliación de contactos positivos entre el norte y el sur del hemisferio, con un trato tolerante hacia gobiernos que discrepen de la línea norteamericana — con tal de que sean gobiernos democráticos por su origen y su actuación.

En México, el nuevo presidente Felipe Calderón se vio obligado a tomar posesión de su cargo en forma casi “furtiva” a causa de los alborotos formados en el parlamento nacional por los partidarios de Andrés Manuel López Obrador, quien perdió los comicios presidenciales por un margen mínimo y persiste en desconocer la legitimidad del mandatario oficial. Desde entonces en adelante, Calderón viene mostrando energía en los primeros pasos de un programa enmarcado en el concepto que en Estados Unidos se denomina “conservadurismo con compasión social”. Sin embargo, los amigos de México y de su admirable pueblo miramos con preocupación la honda fisura política que ha sufrido el país.

En Nicaragua, inició su gestión el presidente sandinista Daniel Ortega, de retorno en el poder dieciséis años después de haber sido desalojado del mismo por doña Violeta Chamorro. Esta vez, el ex revolucionario socialista y tercermundista se presenta con un nuevo cariz de moderación y pragmatismo, obligado a ello por sus alianzas y compromisos con la derecha. Sin embargo, en el plano ideológico, el ascenso de Ortega fortalece el bloque latinoamericano radical, integrado por los gobiernos de Cuba, Venezuela y Bolivia.

El presidente Lula, de Brasil, asumió su segundo mandato el día 1° de enero de 2007, con un mensaje que indica su clara voluntad de moderar aún más su visión socialdemócrata y ampliar la colaboración con el empresariado nacional y factores globales, en aras de la aceleración del desarrollo nacional. Dentro de la estrategia desarrollista del bloque obrero-patronal que gobierna a Brasil, está incluida un intervencionista apoyo político a su excelente cliente y proveedor Hugo Chávez quien —según los señores Lula y Amorim— es “bueno para los venezolanos” (aunque no lo sería para los brasileños).

Rafael Correa, quien asumió la presidencia en Ecuador, parece ser un socialista democrático ubicado a la izquierda de la socialdemocracia y dispuesto a aceptar insumos bolcheviques. El apoyo muy efectivo y material que le ofrece el bloque encabezado por Chávez, podría ser contrarrestado por otros respaldos de contenido político moderado, como los de Chile y del Brasil.

**POLÍTICA MUNDIAL:  
JUEGO DE POTENCIAS; MEDIA LUNA  
EXPLOSIVA; MENSAJE VALEDERO**

A partir de noviembre de 2006, Estados Unidos tiende a bajar en la escala de las fuerzas correlacionadas a nivel mundial. El poder imperial o unipolar que desempeñó desde la caída del muro de Berlín, bajo las presidencias de George Bush (padre) y de William Clinton, ha quedado disminuido por la imprudente política de George W. Bush (hijo), quien por su unilateralismo perdió amigos y alentó disidencias. Desde su condición "unipolar atenuada" de los años 1990-2001, el sistema internacional se está moviendo lentamente, según parece, hacia una dinámica "pluripolar" conformada por varios centros de poder que, tras diversos forcejeos económicos y políticos, podrían establecer una relación de equilibrio y de responsabilidades compartidas.

Rusia, enriquecida por la actual bonanza de precios petroleros, está volviendo bajo la dirección de Vladimir Putin a una política de gran potencia, y no vacila en utilizar su petróleo y sus gas natural como armas políticas para reimponer un mayor grado de influencia en el área que antes de 1989 constituía el bloque comunista dirigido por Moscú. Sin reticencias, el gobernante ruso impone presiones y chantajes energéticos a países ex soviéticos como Ucrania y Bielorrusia, e incluso a antiguos Estados vasallos hoy unidos al occidente, tales como Polonia. Asimismo ha demostrado por hechos que, en caso de conflicto diplomático serio con la UE o la OTAN, tendría la capacidad de afectar peligrosamente el abastecimiento energético de Europa central y del oeste. El gran objetivo que persigue Putin, es el de lograr que Rusia vuelva a tener voz en todos los problemas globales. En lo inmediato, aspira que su país ingrese sin trabas a la Organización Mundial del Comercio (OMC).

En ciertos casos Rusia hace causa común con China, el nuevo gigante geopolítico de más rápido crecimiento económico y poderío comercial. Luego de defenderse de la creciente competencia comercial china mediante represalias econó-



micas y diplomáticas, hace muy poco Estados Unidos entendió que hay que buscar una convivencia negociada con este rival. Se ha creado un mecanismo institucional para consultas bilaterales quincenales entre representantes de Washington y de Beijing.

Se habla de la India como nuevo polo de poder y, en efecto, su progreso es rápido en los planos tecnológico e industrial. Sin embargo, estructuralmente China se le adelanta en la superación de barreras en la vía al desarrollo.

Japón ha vuelto a mostrar éxitos asombrosos en el terreno de la influencia comercial y tecnológica. Al mismo tiempo, su nuevo primer ministro, Shinzo Abe, se diferencia de su predecesor por el hecho de aspirar no sólo al engrandecimiento económico de su país, sino también a su logro de un mayor poder político y estratégico. El señor Abe es nacionalista sin complejos, y ello preocupa a países de Asia, Oceanía, Europa y Norteamérica que en la Segunda Guerra Mundial fueron agredidos por el militarismo japonés.

En la Unión Europea, que en su conjunto se encuentra en etapa de espera mientras resuelve sus problemas de ampliación y de asimilación de nuevos miembros, ciertos países muestran dinamismo en el plano de la política internacional. Tal es el caso de Alemania, cuya cancillería federal Angela Merkel está deseosa de dar a su país un mayor relieve diplomático. La señora Merkel acaba de asumir, a la vez, la presidencia de la UE y la del Grupo de los Ocho (las siete naciones más ricas del mundo, más Rusia). También España, bajo la dirección de Rodríguez Zapatero, sigue su vía propia, combinando la defensa de sus intereses comerciales con la promoción de iniciativas internacionales progresistas: lograr que Europa

supere sus brotes de xenofobia y en table (a) un diálogo con el Islam que contribuya a aliviar tensiones en el Medio Oriente y el mundo en general, y (b) otro diálogo con África subsahariana sobre el magno problema de las migraciones al norte, estimuladas por la pobreza y el subdesarrollo.

El inmenso semicírculo geográfico que se extiende entre Afganistán y el Cuerno de África, pasando por Asia central, el Cáucaso, el Cercano Oriente, el Magreb y el cauce del Nilo, sigue constituyendo el principal teatro de conflictos y tensiones internacionales. En esa "tierra cardinal" (heartland) de la geoestrategia mundial se encuentra concentrada la mayor parte de los recursos energéticos del planeta. El área está poblada mayoritariamente por naciones y etnias de religión y cultura musulmanas, en interrelación con importantes núcleos cristianos, judíos y otros. En futuras ocasiones esperamos dedicar mayor atención a los problemas de Asia occidental y el norte de África.

En los últimos dos meses de 2006, el Papa Benedicto XVI logró aclarar y superar, con dignidad y humildad, dos malentendidos surgidos con respecto a su posición ante el Islam en general y la nación turca en particular. Ratificó la invariable disposición de la Iglesia Católica Romana al diálogo respetuoso y fraterno con las demás religiones y con todos los hombres de buena voluntad. Al inicio del año 2007, el Papa emitió al mundo un mensaje de paz, recordándonos que ésta requiere bases de justicia y de respeto a la vida y la dignidad humanas.

\*Miembro del Consejo de Redacción